



ORIENTACIÓN FAMILIAR PARA LA PREVENCIÓN DEL EMBARAZO EN LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA

FAMILY GUIDANCE FOR THE PREVENTION OF PREGNANCY IN CHILDHOOD AND ADOLESCENCE

Lidia Edith Pasto-Agualongo^{1*}

E-mail: Plidiaedith@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4724-6618>

Adalia Lisett Rojas-Valladares¹

E-mail: lisyrojas59@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7070-1898>

¹ Universidad Metropolitana del Ecuador. Guayaquil, Ecuador.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Pasto-Agualongo, L. E., & Rojas-Valladares, A. L. (2026). Orientación familiar para la prevención del embarazo en la niñez y la adolescencia. *Revista Conrado*, 22(110), e5281.

RESUMEN

El embarazo en la niñez y la adolescencia constituye una problemática multidimensional, asociada a factores como la pobreza, la limitada educación sexual y las debilidades en la orientación familiar. Esta investigación, de enfoque cualitativo y alcance descriptivo-analítico, evidencia que, aunque las familias perciben relaciones basadas en la confianza, persisten barreras en la comunicación sobre sexualidad, caracterizadas por tabúes, enfoques moralistas y estrategias preventivas centradas en la prohibición más que en la formación integral. Asimismo, se identifica una brecha de corresponsabilidad, con una tendencia a delegar la educación sexual a las instituciones educativas y una escasa participación de los padres varones. Los resultados destacan que la orientación familiar es un eje clave para la prevención del embarazo temprano, al fortalecer habilidades comunicativas, el acompañamiento afectivo y la construcción del proyecto de vida en adolescentes. En este sentido, se concluye que es necesario promover estrategias integrales que articulen familia, escuela y Estado, incorporando enfoques de género y derechos, para fomentar una sexualidad informada, responsable y consciente.

Palabras clave:

Embarazo Adolescente, Orientación Familiar, Prevención, Educación Sexual, Familia.

ABSTRACT

Pregnancy in childhood and adolescence is a multidimensional problem, associated with factors such as poverty, limited sex education, and weaknesses in family guidance. This qualitative, descriptive-analytical research shows that, although families perceive relationships as based on trust, barriers to communication about sexuality persist, characterized by taboos, moralistic approaches, and preventive strategies focused on prohibition rather than comprehensive education. A gap in co-responsibility is also identified, with a tendency to delegate sex education to educational institutions and limited participation from fathers. The results highlight that family guidance is a key element for preventing early pregnancy, as it strengthens communication skills, provides emotional support, and helps adolescents develop life plans. In this regard, the study concludes that it is necessary to promote comprehensive strategies that connect families, schools, and the state, incorporating gender and rights-based approaches, to foster informed, responsible, and conscious sexuality.

Keywords:

Teenage Pregnancy, Family Guidance, Prevention, Sex Education, Family.



INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como propósito conocer buenas prácticas de la orientación familiar como estrategia para la prevención del embarazo en la niñez y la adolescencia, por ello es importante mencionar algunos aspectos que se consideran son relevantes en el desarrollo de la investigación. Al respecto, Güemes et al. (2017) señalan que la adolescencia es fundamental para el desarrollo de la sexualidad, las relaciones y emociones. En esta etapa, la familia se convierte en un pilar de apoyo y un modelo a seguir en procesos como brindar información. En países como España, Italia y Portugal, la cultura y la formación familiar crean un entorno particular en la enseñanza afectivo-sexual, en donde los avances culturales, legislativos y las resistencias sociales se relacionan (Sedano & Ballester, 2026).

Cuando la familia participa de manera inclusiva, ayuda mucho en cómo los adolescentes construyen su sexualidad. Esto no solo permite tener relaciones más sanas y seguras, sino que también sirve para prevenir problemas como infecciones de transmisión sexual, embarazos no planificados, discriminación y situaciones de violencia. No obstante, para ello no se pueden perder de vista los avances tecnológicos, la Internet y especialmente las redes sociales como espacios que influyen en el nivel de información que puedan tener los jóvenes y sus familias (Sedano & Ballester, 2026).

Por otro lado, Alonso et al. (2018) afirman que un embarazo en la adolescencia irrumpe en la formación académica y dificulta el ingreso al mundo laboral después. Lo que suele suceder es que la adolescente por cuidar a su hijo descuida sus estudios y limita su desarrollo laboral-profesional a futuro. Lo que reduce sus oportunidades laborales, dejándola en desventaja frente a la competitividad social, evidenciando que el embarazo adolescente es un factor que conlleva a la pobreza.

En este sentido, el estudio de Chachalo et al. (2022) afirma que las adolescentes que tienen más riesgo de quedar embarazadas son aquellas que viven en lugares, ya sean ciudades o zonas rurales, donde hay pocos recursos. Muchas veces no han podido estudiar o tienen muy poca educación, y tampoco reciben información suficiente sobre sexualidad. Por eso, el hecho de no usar métodos anticonceptivos se convierte en la principal causa de estos embarazos.

Por su parte, otro estudio de Ecuador resalta los principales factores de riesgo del embarazo adolescente. Así, Ahuanlla et al. (2023), resaltan que los factores relevantes fueron la falta de información, la edad, descuido de

padres, nivel educativo de los padres, alcoholismo y abuso sexual.

A su vez, también hay que tener en cuenta factores culturales como la falta de educación, el abandono escolar y el machismo, junto con entornos familiares marcados por la ausencia de comunicación, padres ausentes o madres que vivieron embarazos tempranos, contribuyen a que los embarazos adolescentes sigan en aumento (Lucas et al., 2026).

En los casos en que ocurre un embarazo adolescente, la influencia familiar puede ser determinante para evitar el abandono escolar y fomentar la participación de las adolescentes en procesos educativos alternativos o complementarios (Jiménez et al., 2024) La comunicación constante y fluida entre la familia y la escuela, apoyo y supervisión adecuada, programas de integración y capacitación, flexibilidad y adaptación curricular, además de la disponibilidad de recursos económicos en el entorno familiar, son elementos clave para enfrentar esta problemática (Zurita & Andrade, 2025).

Los estudios actuales muestran la importancia de aplicar estrategias educativas en las que los jóvenes puedan participar, orientarse y aprender valores de una mejor manera para prevenir riesgos. Gracias a estas estrategias, los adolescentes pueden reconocer y respetar sus derechos a recibir una educación sexual adecuada, que se maneje con responsabilidad y se base en información científica. Por ello la idea de este estudio radica en resaltar la necesidad de una correcta orientación familiar a partir del empleo de diferentes teorías y métodos para proponer formas de intervención que funcionen realmente en la práctica.

Dentro del análisis teórico, la literatura revisada coincide en que el embarazo precoz no es una situación aislada. La evidencia recolectada demuestra que existe una relación directa con situaciones donde está presente el maltrato, la falta de afecto y una escasa o inexistente educación sexual, evidenciando la vulnerabilidad dentro del entorno familiar. Visto de esta forma, cuando no existe una comunicación efectiva o apoyo emocional en casa, los adolescentes no tienen la capacidad de tomar decisiones informadas. No obstante, para entender a fondo esta problemática no es suficiente analizar únicamente al adolescente, sino también al entorno familiar y social en el que se desarrolla (Moran & Castro, 2024).

Desde la perspectiva socioeducativa, empezar la vida sexual a una edad temprana es un punto importante para comprender el embarazo adolescente, especialmente cuando no existe un correcto acompañamiento, ni las condiciones necesarias para informarse adecuadamente.

Como se puede evidenciar, la falta de información y el desentendimiento relacionados con el tema de la sexualidad aumenta el riesgo de un embarazo no deseado (Zamora et al., 2013).

El entorno familiar es el principal espacio donde los adolescentes aprenden los valores y normas que guiarán su vida. El problema aparece cuando no existe una comunicación efectiva o cuando el apoyo y la supervisión son insuficientes, ya que esto aumenta la posibilidad de que se presenten conductas de riesgo. Esto demuestra que prevenir no significa únicamente dar información, sino también fortalecer la comunicación, los vínculos afectivos y la confianza dentro del hogar. Por lo tanto, la orientación familiar es una herramienta importante para ayudar a los jóvenes a tomar decisiones más responsables (Feric, 2024).

Ahora bien, de acuerdo con Güemes et al. (2017) el abordaje del embarazo en la niñez y adolescencia exige partir de una comprensión integral de la adolescencia como una etapa de transición compleja, en la cual confluyen cambios físicos, emocionales y sociales que configuran nuevas formas de interacción con el entorno. Lo que sucede en este proceso es que el cuerpo madura biológicamente mucho antes de que llegue la madurez emocional o social, lo que genera en los adolescentes una brecha que los expone a conductas de riesgo. Por eso, esta etapa es tan frágil y es aquí donde el apoyo de la familia y el ámbito educativo son determinantes para guiar a cada joven de manera adecuada.

Por otro lado, Morales (2022), menciona que la orientación familiar es un proceso integral que debe tener como objetivo el fortalecimiento de las capacidades familiares ante los retos que se presenten y se relacionen con el desarrollo propio de sus miembros. Básicamente, se entiende como un ejercicio de comunicación para que la familia logre identificar sus necesidades y encuentre diversas alternativas para la resolución de problemas.

que cumple con la función formativa de influir directamente en el desarrollo socioemocional de los adolescentes. En todo caso, este proceso contribuye en la construcción de relaciones que se basen en la comunicación, el respeto y la responsabilidad compartida, que son la base para el bienestar de cualquier familia. Habilidades como la resolución de conflictos y la toma de decisiones se vuelven aspectos clave en la prevención del embarazo precoz.

Cabe mencionar desde un enfoque más reciente, que el embarazo en la adolescencia es concebido como un fenómeno multidimensional que involucra la interacción de factores biológicos, psicológicos y sociales (Jiménez et al., 2024), remarcando la necesidad de trabajar con

soluciones integrales. Por este motivo, la prevención debe tratarse de forma holística y desde su propia integralidad y complejidad, para que pueda incidir en las conductas y actitudes de los jóvenes y sus familias en relación con la sexualidad.

En este contexto, la orientación familiar puede tributar a la elaboración de proyectos de vida por parte de los adolescentes, pues se centra también en explorar los intereses y aspiraciones que estos tienen. De esta manera, el proyecto de vida estaría estrechamente vinculado con sus necesidades y proyecciones (Jiménez et al., 2024). Esta perspectiva resalta lo importante de fomentar en los adolescentes la correcta toma de decisiones que no repercutan en su visión a futuro. Durante este proceso, el apoyo familiar es clave, ya que debe ofrecer un entorno de contención y guía para desarrollar dichas capacidades. Una correcta orientación familiar puede conducir a que el adolescente genere responsabilidad y autonomía, lo cual, tributa a que el riesgo de embarazo a esa edad sea menor.

Es importante considerar que las estrategias de orientación no se limitan únicamente a transmitir información, sino que hay que diseñarla de manera que los participantes tengan protagonismo en el proceso. Gracias a esta participación, se impulsa no solo el desarrollo cognitivo, sino también aspectos emocionales y sociales que son fundamentales en esta etapa. Además, el aprendizaje cobra mayor sentido cuando surge de la experiencia, ya que los conocimientos dejan de ser algo abstracto y se convierten en herramientas útiles para la vida diaria (Mosqueda et al., 2026).

Entonces, hay que tener en cuenta la implementación de estrategias participativas que puedan incidir en la socialización de valores como la responsabilidad, el autocuidado y el respeto a sí mismo y hacia los demás. Lo que hace valiosas a estas estrategias es que permiten que el adolescente no solo reciba la información, sino que realmente entienda estos conceptos y se apropie responsablemente de su sexualidad, lo que resulta fundamental en los procesos de orientación tanto en la escuela como en el hogar (Mosqueda et al., 2026).

Prevenir el embarazo en niñas y adolescentes es algo que requiere diferentes actores y estrategias que trabajen de la mano para cubrir todos los posibles ángulos del problema. Asimismo, se reconoce la necesidad de impulsar intervenciones que integren la participación de la familia con la educación sexual y el acceso real a servicios de salud, adaptándose a la realidad y al contexto de cada lugar. Bajo esta idea, el apoyo y la orientación familiar se convierten en la base de la prevención, ya que es en el

hogar donde se forman los valores y las habilidades que permiten a los jóvenes vivir de manera saludable y defender sus derechos.

De esta manera, a partir de los problemas identificados y la sistematización teórica realizada, el presente estudio se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué aspectos de la orientación familiar inciden en la prevención del embarazo adolescente, según la percepción de expertos y de padres de familia? Por consiguiente, el objetivo general del artículo es el siguiente: analizar el papel de la orientación familiar en la prevención del embarazo adolescente, a partir de las opiniones de expertos y de padres de familia.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio incluye un enfoque metodológico cualitativo, con el propósito de comprender la relación integral entre orientación familiar y prevención del embarazo en la niñez y adolescencia. Este paradigma permite analizar dicha problemática social y los significados que las familias atribuyen a la sexualidad, la comunicación y la toma de decisiones reproductivas, así como las necesidades que estas tienen para acompañar a adolescente en la prevención del embarazo.

El diseño del estudio es descriptivo-analítico, lo cual posibilita identificar factores de riesgo y factores protectores, así como dinámicas familiares que inciden en la prevención del embarazo temprano. Este tipo de diseño permite analizar fenómenos sociales complejos desde una perspectiva contextual, considerando dimensiones culturales, familiares y de género que influyen en las trayectorias de vida de los adolescentes.

En un primer momento se realizó una revisión documental de literatura científica y documentos institucionales tomando como base las siguientes categorías de análisis: embarazo adolescente, orientación familiar, género y derechos sexuales y reproductivos. Así, se analizaron, sobre todo artículos académicos relacionados con políticas de prevención del embarazo adolescente e implicaciones sociales de esta problemática. La revisión documental permitió además establecer otras categorías analíticas complementarias para el proceso investigativo, entre las cuales se incluyen: comunicación familiar sobre sexualidad, construcción del proyecto de vida, factores de riesgo sobre embarazo adolescente y percepción de la orientación familiar. Estas categorías orientaron la elaboración de los instrumentos de investigación, como es el caso de la guía de preguntas para entrevistas y la guía de preguntas para grupos focales.

En un segundo momento se realizaron entrevistas a profundidad con informantes calificados, seleccionados a partir del rol que cumplen y la experiencia en la temática (Directivos, Analistas del Ministerio de Desarrollo Humano, Docentes y Psicólogos del Ministerio de Educación, Deporte y Cultura). Las entrevistas a profundidad constituyen una técnica cualitativa ampliamente utilizada en la investigación social para explorar percepciones, experiencias y conocimientos especializados sobre un fenómeno determinado (Bisquerra, 2019).

También se realizó un grupo focal con la participación de 10 padres de familia de adolescentes, con el propósito de identificar percepciones, necesidades y barreras familiares en torno a la comunicación sobre sexualidad y la prevención del embarazo temprano. El grupo focal permite ver las interacciones de los participantes, así como las representaciones sociales y pensamientos que comparten con respecto a un fenómeno determinado. En ese sentido, es útil para comprender el discurso familiar sobre el embarazo en la adolescencia, la educación sexual y la orientación. Además, posibilita la visualización de normas sociales y creencias culturales.

El procesamiento de la información se realizó mediante el análisis de contenido a partir del corpus discursivo que se obtuvo de la aplicación de los instrumentos, lo cual ayuda a comprender de manera más clara y extensa el contexto sociocultural en el que se desarrolla esta investigación y a comparar criterios a partir del tema tratado en el estudio.

Para el análisis de resultados se emplea la triangulación, la cual permite el contraste entre lo obtenido en el grupo focal, las entrevistas y la consulta de fuentes de información, en este caso artículos científicos que tratan el tema. El método de triangulación es fundamental para mejorar la confiabilidad y validación de los resultados de la investigación social al incluir múltiples fuentes de información y formas de ver el tema de estudio. La triangulación aborda las diversas limitaciones de los participantes, así como sus puntos de vista (Denzin et al., 2023).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La presente investigación busca responder a la incidencia que tiene Orientación Familiar como una herramienta para la prevención del embarazo adolescente, luego de aplicar las técnicas de la entrevista a Directivos y Profesionales calificados que manejan el tema y el grupo focal con madres de familia con niños, niñas y adolescentes, se obtuvieron los siguientes resultados.

Percepción de la orientación familiar y comunicación en torno a la sexualidad

En primer lugar, sobre la percepción del vínculo y la comunicación familiar, los padres de familia que participaron en el grupo focal señalan que mantienen una relación de confianza y acompañamiento permanente con sus adolescentes, pero las pláticas se centran en temas cotidianos que se suscitan en la escuela y el hogar. Los familiares manifiestan no estar preparados para entablar una conversación fluida acerca de la sexualidad ya que se limitan a dar consejos desde su experiencia personal y sus valores. Por lo tanto, se visibilizó que la orientación al respecto no es estructurada, sino que surge de forma incidental ante situaciones críticas y dudas puntuales que presentan los adolescentes encontrando barreras muy marcadas para el tratamiento en la orientación de la sexualidad.

Esto se contrasta con la investigación de Svanemyr et al. (2015) quienes afirman que tanto los padres, las madres como los cuidadores o tutores tienen una responsabilidad de peso en la educación de los niños jóvenes y adolescentes. A su vez, cuando se habla de sexualidad, la familia, sin importar cómo esté formada, cumple un papel muy importante porque puede incidir en la protección, toma de conciencia y en evitar situaciones de riesgo.

En cuanto a cómo se maneja la sexualidad y el afecto, los padres todavía mantienen la postura tradicional, en la que su guía suele ser limitada y se encuentra entre dos caminos: por un lado, reconocen que los jóvenes tienen la autonomía sobre su cuerpo, pero, por otro lado, siguen acarreando tabúes culturales que frenan el diálogo abierto. Lo que conlleva a enfocarse solo en evitar riesgos en lugar de ayudar a construir la identidad positiva en los jóvenes.

Durante el grupo focal se pudieron notar emociones como la vergüenza al mencionar nombres de órganos genitales o métodos anticonceptivos, prefiriendo el uso de metáforas o lenguaje evasivo. Esto refleja un modelo de crianza tradicional-conservador donde la sexualidad sigue vinculada al silencio. Esta barrera debilita el rol preventivo de la familia, ya que el adolescente busca información en fuentes externas con sus pares o mediante internet.

En consonancia con esto Sedano & Ballester (2026) afirman que muchas familias tienen la intención de hablar con sus hijos sobre sexualidad, se topan con impedimentos internos y externos que entorpecen la educación sexual efectiva. Los autores mencionan los siguientes obstáculos que enfrentan los padres: el desconocimiento en información científica actualizada, incomodidad y vergüenza al lidiar con temas relacionados a la sexualidad, choques

generacionales con respecto a estos temas, constantes dudas sobre el momento apropiado para realizar dichas conversaciones y temor a dar demasiada información que estimule de alguna forma al inicio de la vida sexual anticipado.

Sobre este tema, uno de los expertos consultados, explica que los tabúes y la ausencia o básica educación sexual que recibieron los padres, hace que se comporten con sentimientos de miedo, vergüenza e incomodidad a la hora de abordar temas de educación sexual. Entonces, estos patrones aprendidos pueden ser difíciles de romper sin una reflexión consciente.

Entre tanto los padres del grupo focal indican que la sensibilización con sus adolescentes sobre la prevención del embarazo está basada en conocimientos desde la experiencia transmitida de sus abuelos, que está basada en la abstinencia o el aplazamiento de la vida sexual como único mecanismo de seguridad. Con esto, se nota una ausencia de orientación profesional y de información científica como el uso de anticonceptivos o autonomía reproductiva, siendo imperante que los padres de familia reciban una formación continua en educación afectiva y sexual.

Al respecto, Sedano & Ballester (2026) mencionan que todavía existe la tendencia, aunque cada vez menos, de que las familias dejen en manos de las escuelas y de los profesionales de la salud la responsabilidad de la educación afectiva y sexual. Esto puede ser un problema porque los adolescentes suelen querer hablar de estos temas directamente con sus familias, en un ambiente de confianza y seguridad. Sin embargo, la comunicación en este aspecto sigue siendo limitada, lo que reduce el acompañamiento en procesos formativos (Padilla, 2018).

Otro de los retos a superar es el hecho de que los padres, en muchas ocasiones, aún muestran resistencia para aceptar y tratar la educación sexual, sobre todo por inseguridades y creencias limitantes que traen desde su propia crianza. Esta resistencia, de acuerdo con la entrevista a los especialistas, puede limitar la capacidad de familiares y tutores para que la educación sexual sea más abierta y natural. Aspecto que merma la calidad de comunicación entre padres e hijos.

Los padres de familia señalan que varias prácticas parentales resultan esenciales para la prevención del embarazo adolescente. Entre estas consideran de vital importancia la apertura y frecuencia en la comunicación con sus hijos acerca de “temas tabúes”, como la sexualidad, relaciones afectivas e, incluso, toma de decisiones. Además, ellos consideran que se les debe brindar información confiable y capacitación profesional sobre sexualidad,

para que ellos puedan acompañar y responder correctamente a los hijos.

Ahora bien, los especialistas entrevistados insisten en que los padres deben supervisar y acompañar constantemente a sus hijos a lo largo de su adolescencia. La idea es generar espacios donde los jóvenes se sientan cómodos al compartir sus dudas, emociones y lo que sucede en su diario vivir. Cabe resaltar que un punto importante es que los padres entienden que la educación sexual debe ser un proceso en el que las instituciones educativas y la familia deben ir de la mano permanentemente.

Un apoyo importante a esta información, la brindan Mosqueda et al. (2026), quienes afirman que durante la adolescencia, la educación en sexualidad enfrenta grandes retos, pero también ofrece muchas oportunidades. En esta etapa se forman actitudes, valores y conductas que influyen en la manera de vivir, por lo que la familia y la escuela tienen la responsabilidad de tomar la iniciativa y orientar a las nuevas generaciones. Por esta razón, las actividades de prevención ayudan a construir una salud sexual y reproductiva responsable.

Así, la prevención del embarazo adolescente engloba todo el conjunto de prácticas utilizadas tanto por la mujer como por el hombre sobre qué métodos para la protección existen, cómo utilizarlos, y cuál constituye el más adecuado de acuerdo con su persona y situación económica, social, cultural.

Acompañamiento familiar, proyecto de vida y factores de riesgo

De igual manera en relación con el acompañamiento en la construcción del proyecto de vida de las y los adolescentes, los familiares participantes del grupo focal manifestaron que este proceso se sustenta principalmente en tres dimensiones. La primera dimensión destaca que la educación debe ser el pilar fundamental en donde se debe realizar un esfuerzo para asegurar las condiciones óptimas como alimentación, acceso a internet y materiales que ayuden a continuar en el proceso de formación educativa. Además, existe una alta expectativa de que sus hijos logren convertirse en profesionales.

A esto se suma la segunda dimensión que se centra en la parte afectiva y motivacional, donde el seguimiento no debe ser rígido, al contrario, debe ser un proceso más intuitivo donde el diálogo, los consejos y el acompañamiento en las actividades académicas y personales de los jóvenes deben ser constantes. Finalmente, todo esto se asegura con elementos clave como la transmisión de valores, el respeto y el autocuidado, los cuales deben ser orientados con responsabilidad por parte de los padres

para guiar a los jóvenes a tomar buenas decisiones a futuro.

Sin embargo, según lo expresado en el grupo focal, el acompañamiento familiar tiene varias limitaciones, entre las cuales destaca el tratamiento de los temas relacionados con la educación sexual y la autonomía reproductiva. Según se puede apreciar, aún existen muchos vacíos informativos al respecto, y trabas en los procesos comunicativos sobre estos temas. Por su parte, en varios momentos del diálogo, los participantes resaltaron el hecho de que el embarazo en la adolescencia puede atrasar o romper el proyecto de vida de estos jóvenes.

Sobre este tema, Arteaga et al. (2022), aseguran que contar con un proyecto de vida es esencial para los adolescentes, dado que se constituye en un factor protector que los mantendrá alejados de las situaciones de peligro propias de su edad y les permitirá, conforme a su historia personal y contexto, visualizar su futuro incluyendo en él aquellos elementos que les son deseados tanto en el presente como para su proyección futura.

Por tanto, el adolescente debe reflexionar sobre sus metas a nivel personal, académico y profesional, social, de salud y bienestar; lo cual le exige abordar aspectos desde el desarrollo de sus habilidades, el estado y fortalecimiento de sus relaciones con los miembros de su entorno próximo, hasta la elección de una carrera, el mantenimiento de la salud física y mental (Valencia et al., 2024).

En este orden de ideas, Castro (2025) fundamentan que el embarazo en adolescentes desde el punto de vista psicosocial genera efectos desfavorables sobre sus proyectos de vida de estos jóvenes, lo cual constituye una práctica que genera la pobreza en Latinoamérica y el Caribe. Entre tanto en el grupo focal se pudo identificar que las familias establecen normas y límites que giran en torno a la seguridad física y la preservación de la reputación familiar. No obstante, persiste una dificultad para negociar límites específicos sobre la autonomía sexual, tema que sigue siendo gestionado desde la prohibición más que desde el acuerdo informado.

En la misma línea, los factores de riesgo familiares desempeñan un papel determinante en la incidencia del embarazo adolescente no deseado. Castañeda & Santa Cruz (2021), sostienen que contar con un vínculo familiar fuerte y tener conversaciones abiertas acerca de sexualidad son factores que protegen a los adolescentes al momento de tomar decisiones con más conciencia. Pero cuando la estructura familiar está rota, por factores como la ausencia de los padres, divorcios o problemas de adicciones, esa vulnerabilidad aumenta. Al no encontrar referentes en casa, es muy probable que el adolescente busque apoyo

en su círculo, lo que puede inducir a que empiece su vida sexual antes de tiempo, elevando a la probabilidad de un embarazo no planificado.

En relación a lo anterior, los padres de familia también manifestaron que existen, en algunos casos, ausencia de normas claras, es decir “anomia familiar”, siendo un factor de riesgo determinante para el embarazo adolescente. En tanto, los especialistas entrevistados afirman que la carencia de un sistema de monitoreo por parte de los padres de familia facilita la exposición a situaciones de riesgo. Esto provoca que los adolescentes no tienen un marco de referencia para la toma de decisiones responsables, lo cual constituye un factor de riesgo importante. Por esta razón, la orientación familiar debe estar enfocada en la reconstrucción del tejido vincular que se refiera a restablecer, fortalecer y resignificar las relaciones afectivas dentro de la familia, antes de abordar contenidos específicos de educación sexual.

Desde la perspectiva de Castañeda & Santa Cruz (2021), las adolescentes embarazadas suelen no contar con suficiente apoyo familiar, y cuando pertenecen a una familia disfuncional se pueden generar conflictos internos en ellas. La falta de cohesión y comunicación por parte de los padres se asocia directamente con una alta conducta de riesgo en el desarrollo de las adolescentes.

Competencias parentales y necesidad de orientación familiar

Es importante destacar, que los padres de familia manifestaron que el entorno digital promueve la libertad sexual temprana para la cual no se sienten preparadas. Por esta razón la demanda de la orientación familiar no se limita a la recepción de información técnica sobre salud reproductiva, sino que se extiende a la necesidad de fortalecer las competencias parentales en comunicación y mediación de conflictos, es decir se requiere un modelo de intervención que empodere a las familias para orientar a sus adolescentes en una educación afectiva y sexual, de manera asertiva superando el modelo tradicional de vigilancia pasiva.

Los familiares que participaron en el grupo focal dejaron en claro que tienen poco conocimiento sobre cómo prevenir el embarazo adolescente o cómo fijar normas claras sobre el tema. Esto pone en evidencia que es necesario procesos adecuados de acompañamiento profesional que sean organizados y constantes. El objetivo de estos acompañamientos debe ser reforzar la confianza en el rol de los padres para desarrollar herramientas que les ayude desde casa a manejar de manera natural y segura la educación afectiva y sexual de sus hijos.

Con respecto a las competencias parentales, la protectora se define como una combinación de prácticas y actitudes que buscan, por parte de los padres, generar un entorno seguro para sus hijos. Sin embargo, no se trata solo de mantenerlos a salvo o cuidarlos, sino de reducir al máximo fuentes de estrés tóxico y asegurar que sus necesidades básicas para el desarrollo estén cubiertas. En otras palabras, que garanticen sus derechos y su integridad en todos los ámbitos: físicos, emocionales y sobre todo sexuales (Rodrigo et al., 2015).

Para los expertos entrevistados, una gran parte del problema se origina en las dinámicas familiares de hoy en día, las cuales se caracterizan por hogares disfuncionales, largas jornadas laborales que conllevan a un limitado tiempo para la convivencia en el hogar. Lo que favorece a que los adolescentes pasen demasiado tiempo solos y sin supervisión, lo que dificulta cualquier intento de poner limitantes o de mantener una orientación constante que funcione realmente.

Igualmente, según los entrevistados, los padres a menudo consideran que la responsabilidad de la educación sexual es competencia de las escuelas y otras instituciones de enseñanza, es decir, del profesorado o los especialistas. Por lo tanto, la participación de la familia parece generalmente oportuna solo si se detecta una crisis y una amenaza de la sexualidad y la reproducción entre adolescentes.

Por eso, los especialistas destacan la importancia de fortalecer el trabajo conjunto entre la familia y la escuela. Para lograrlo, se requieren procesos formativos que motiven a padres y tutores a involucrarse más en la educación afectiva y sexual de sus hijos. Con este apoyo, el acompañamiento sería más constante y coherente, lo que influiría de manera positiva en la prevención del embarazo adolescente. Además, permitiría que los jóvenes desarrollen mejor sus habilidades para tomar decisiones responsables en su vida.

A partir de lo anterior, de acuerdo al criterio de Alonzo et al. (2023) al referirse a las causas del embarazo en la adolescencia, aseguran que puede producirse a partir de una insuficiente o inadecuada educación de la sexualidad en el contexto familiar, escolar y social, así como la aparición temprana de la menstruación (menarquía), inicio precoz de las relaciones sexuales, uso de métodos anticonceptivos inadecuados. También enfatizan en que perciben su medio familiar como carente de afecto, buscan identificación o reafirmación propia en el grupo de pares y/o la pareja, desean probar su poder sexual y se suelen oponer o rebelar contra lo establecido, de

manera que chocan con la forma autoritaria impuesta por los adultos.

Con frecuencia buscan los beneficios sociales, no siempre los más enriquecedores de tener pareja. A su vez, no existe buena comunicación entre el padre y la madre y entre estos y el adolescente, lo cual afecta el tratamiento de temas relacionados con la educación de la sexualidad. También son propicios los hogares uniparentales, alto nivel de tensión, deficiente conocimiento acerca del uso de anticonceptivos y los riesgos de la práctica del aborto u otro proceder quirúrgico. Otro aspecto que puede sobresalir es la presión e incapacidad para insertarse y adaptarse adecuadamente a las expectativas del grupo, le conceden más importancia a la influencia de coetáneos que a la familiar. También predominan las dinámicas inadecuadas de las relaciones interpersonales, expresados en comportamientos discriminatorios, de riñas, agresivos e incluso violentos por parte de la pareja para acceder a la relación sexual (Alonzo et al., 2023).

Los profesionales entrevistados explican que una de las mayores dificultades para prevenir el embarazo adolescente es que en muchas familias hay poco conocimiento sobre salud sexual. En varios casos, los temas relacionados con la sexualidad se hablan desde el miedo o con ideas muy moralistas, lo que hace difícil tener una comunicación abierta. Esto crea barreras en el diálogo entre padres e hijos y provoca que el tema no se trate de forma adecuada. Como resultado, se pierde la oportunidad de verlo desde un enfoque educativo y preventivo que ayude a orientar mejor a los adolescentes.

La orientación en el hogar no es solo un apoyo, sino que también ayuda a que los padres se formen y comprendan mejor cómo acompañar a sus hijos. Lo más importante es dejar de lado el lenguaje técnico y usar palabras simples del día a día, para que los jóvenes lo entiendan con claridad. De esta manera, en casa se pueden desarrollar habilidades que permitan crear espacios de acompañamiento y comunicación reales, basados en el respeto y la confianza mutua. De este modo, el hogar puede consolidarse como el primer espacio formativo y preventivo frente al embarazo adolescente, al potenciar factores protectores y fomentar en las y los adolescentes una toma de decisiones informada, responsable y coherente con su proyecto de vida.

Asimismo, los participantes destacan que el acceso irrestricto de los adolescentes a las redes sociales y a diversos entornos digitales supera, en muchos casos, la capacidad de supervisión de los padres. En este contexto, se evidencia una brecha comunicacional significativa: mientras los adolescentes consumen información sobre

sexualidad en plataformas digitales la cual puede ser incompleta o distorsionada, las familias suelen mantener un discurso silente, evasivo o punitivo frente a estos temas.

De acuerdo al criterio de Ortiz et al. (2022) la razón de la implementación de estrategias de prevención del embarazo precoz no es mejorar las charlas únicamente, sino lograr que esta información tenga relevancia en las instituciones educativas, centros de salud y en la propia comunidad. Aunque hoy en día siguen persistiendo demasiados tabúes y estereotipos relacionados con la sexualidad, lo que juega en contra si se quiere reducir las cifras de embarazo adolescente. Por esta razón, el reto realmente a lograr es capacitar a los grupos más vulnerables, para que entiendan las consecuencias de empezar una vida sexual sin protección y prematuramente, brindándoles la capacidad para decidir mejor.

Según los entrevistados, en contextos familiares donde existe escasa planificación del futuro, los adolescentes presentan menos factores protectores o de anclaje, lo que puede disminuir la motivación para postergar el inicio de la vida sexual o para adoptar prácticas de autocuidado y protección. En este sentido, el acompañamiento familiar es percibido con frecuencia como reactivo, centrado en responder a situaciones problemáticas, en lugar de constituirse en un proceso preventivo que promueva aspiraciones personales, académicas y profesionales a largo plazo.

Sobre el tema, Castro (2025) plantean que la corresponsabilidad parental debe estar basada en un modo de crianza donde prime la responsabilidad y sea compartida por los padres del menor, quienes tienen el deber de cuidar por su desarrollo y bienestar, defender los derechos que poseen, al ser imprescindibles en su desarrollo personal. La familia como se ha mencionado con anterioridad es importante en el proceso, pues los padres deben velar por la educación de sus hijos. Los factores familiares impactan en el ámbito escolar de los educandos, las relaciones que se establecen entre ellos y la escuela en función de los intereses escolares y nivel educativo de los padres.

En el contexto escolar y comunitario, particularmente en las reuniones formativas y espacios de orientación sobre educación afectiva y sexual, se observa que la participación es de las madres de familia. Lo que refleja una distribución desigual de las responsabilidades parentales, donde las madres asumen un rol predominante en el acompañamiento educativo y afectivo de los adolescentes.

Además, los informantes coinciden en que subsiste la creencia social de que el embarazo adolescente debe ser

prevenido por las hijas, lo que invisibiliza la corresponsabilidad para los hijos varones y la formación de relaciones basadas en el respeto y la responsabilidad compartida, lo cual limita la integralidad de la educación sexual, ya que excluye a los varones de la formación en la toma de decisiones informadas, prevención y ejercicio de una sexualidad responsable.

También han insistido en que la orientación no debe ser voluntaria, sino sistémica y vinculante. Recomiendan que el Estado y otras instituciones deben presentar protocolos claros de comunicación efectiva a los padres. Muchas de las familias se sienten perdidas frente al cambio cultural de los adolescentes, una transformación que está ocurriendo a una velocidad cada vez más rápida. Por lo tanto, se debe desarrollar un modelo de Educación Sexual Integral para la familia.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió analizar la incidencia de la orientación familiar como herramienta para la prevención del embarazo adolescente, evidenciando que la familia constituye un actor fundamental en el desarrollo de factores protectores relacionados con la educación afectiva y sexual de los adolescentes.

Se identificó que, aunque los padres de familia manifiestan mantener relaciones de confianza y acompañamiento con los adolescentes, la comunicación sobre sexualidad sigue siendo limitada y poco estructurada. Los resultados muestran que las familias no tienen suficiente acceso a información científica actualizada sobre los temas de la educación sexual y la salud reproductiva. También se pudieron apreciar falencias en cuanto a determinar normas claras y mayor supervisión y acompañamiento parental. A su vez, se puede afirmar que tener un proyecto de vida ayuda a prevenir el embarazo adolescente.

Lo que los profesionales entrevistados consideran un desafío adicional para las familias es el acceso irrestricto de los adolescentes a los entornos digitales y las redes sociales. Los jóvenes a menudo reciben información sobre sexualidad en los espacios virtuales sin la mediación o la supervisión de los adultos. De tal manera se crea una brecha comunicacional entre el discurso familiar y la información que consumen los adolescentes.

Así, se resalta la importancia de aportar programas de orientación familiar y una formación para padres y madres, cuyo enfoque les ayude a dotarse de herramientas teóricas y prácticas sobre educación afectiva y sexual, habilidades comunicativas y fomento de relaciones familiares sólidas, de confianza, respeto y acompañamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahuanlla Anco, M., Unocc Pacheco, S. N., Cornejo Cervero, E. S., Astudillo Rojas, R. V., Llallico Ricse, C. R., & Alvarez Huari, M. Y. (2023). Embarazo en la Adolescencia: Factores de Riesgo, Consecuencias y Actividades de Prevención. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9134-9150. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7617
- Alonso, G., Quijije, S., Plua, V., Tigua, O., Almendáriz, A., & Lino, A. (2018). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. *Polo del Conocimiento*, 3(7), 519-536. <https://doi.org/10.23857/pc.v3i7.571>
- Alonzo, K., Parrales, E., Quimis, J., & Castro, J. (2023). Causas y consecuencias de embarazo en adolescentes. *MQRInvestigar*, 7(3), 4349-4361. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.4349-4361>
- Arteaga, D., Cuadros, U., Díaz, A., & Mathieu, L. (2022). Deseo de cambio: Jóvenes cartageneros opinan sobre la conceptualización y el valor del proyecto de vida. *Interconectando Saberes*, (13), 151-163. <https://doi.org/10.25009/is.v0i13.2723>
- Bisquera Alzina, R. (Coord.). (2019). *Metodología de la investigación educativa* (6.ª ed.). La Muralla.
- Castañeda, J., & Santa Cruz, H. (2021). Factores de riesgo asociados al embarazo en adolescentes. *Enfermería Global*, 20(2), 109-128. <https://doi.org/10.6018/eglobal.438711>
- Castro, R. (2025). Funcionamiento familiar y embarazo adolescente. *Gaceta Científica Hampikuna*, 1(1), 111. <https://doi.org/10.46794/gahaku.1.1.2611>
- Chachalo, M., Chacha, E., Herrera, S., & Zúñiga, E. (2022). Consecuencias socioeconómicas y sanitarias de los embarazos adolescentes en Ecuador en el período 2015-2021. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 6(3), 222-233. <http://dx.doi.org/10.35381/s.v.v6i3.2239>
- Denzin, N. K., Lincoln, Y. S., Giardina, M. D., & Cannella, G. S. (Eds.). (2023). *The SAGE handbook of qualitative research* (6th ed.). SAGE Publications.
- Feric, M. (2024). The relationship between family characteristics and adolescent perception of the quality of family communication. *Adolescents*, 4(1), 75-89. <https://doi.org/10.3390/adolescents4010006>
- Güemes, M., Ceñal, M., & Hidalgo, M. (2017). Desarrollo durante la adolescencia: Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 11(4), 233-244. <https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>
- Jiménez, M., Zambrano, J., & Chica, L. (2024). Orientación familiar y embarazo adolescente no deseado: Retos, desafíos y oportunidades para su prevención. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 6(2), 316-329. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v6i2.1057>

- Lucas, R., Viñamagua, C., & Cevallos, S. (2026). Estrategias para abordar los determinantes socioculturales del embarazo adolescente en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 8(1). <https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0427>
- Morales, J. (2022). Orientación familiar: Aportaciones para el manejo de las implicancias del confinamiento social generado por COVID-19. *Revista Crítica Transdisciplinar*, 5(1), 1–15. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6569813>
- Morán, J., & Castro, J. (2024). Embarazo en adolescentes: Factores asociados en el embarazo en población adolescente. *Conocimiento Global*, 9(1). <https://conocimientoglobal.org/revista/index.php/cglobal/article/view/539/370>
- Mosqueda, L., Leyva, Y., & Rodríguez, R. (2026). Propuesta dinámica y participativa para la prevención del embarazo adolescente. *Revista Opuntia Brava*, 18(1), 1–11. <https://opuntibrava.ult.edu.cu/index.php/opuntibrava/article/view/2852>
- Ortiz, G., Araújo, M., Benítez, G., & Pontes, N. (2022). Prevención del embarazo en adolescentes: Una responsabilidad ética compartida para una salud sexual y reproductiva de la población. *Revista Investigaciones y Estudios-UNA*, 13(1). <https://doi.org/10.47133/ieuna22102a>
- Padilla, L. (2018). Longitudinal change in parent-adolescent communication about sexuality. *Journal of Adolescent Health*, 63(6), 753–758. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.06.031>
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Rodríguez, B. (2015). *Manual práctico de parentalidad positiva*. Síntesis.
- Sedano, C., & Ballester, B. (2026). Orientaciones para la educación afectiva y sexual en la adolescencia desde la familia: Revisión de alcance del enfoque basado en la evidencia. *ATLÁNTICAS. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 11(1), 2–30. <https://doi.org/10.17979/arief.2026.11.1.12681>
- Svanemyr, J., Amin, A., Robles, O., & Greene, M. (2015). Creating an enabling environment for adolescent sexual and reproductive health: A framework and promising approaches. *Journal of Adolescent Health*, 56(1), 7–14. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.09.011>
- Valencia, M., Castro, A., & Amorocho, P. (2024). Factores psico-socioeducativos influyentes en el proyecto de vida de los adolescentes. *Línea Imaginaria*, 1(19), 7–29. <https://doi.org/10.56219/lineaimaginaria.v1i19.3256>
- Zamora, A., Panduro, J., Pérez, J., Quezada, N., González, J., & Fajardo, S. (2013). Embarazo en adolescentes y sus complicaciones materno perinatales. *Revista Médica MD*, 4, 233–238. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=44015>
- Zurita, G., & Andrade, K. (2025). *La familia como factor influyente en embarazo adolescente: Revisión sistemática*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.